

DESCRIPCIÓN DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE QUE PRESENTAN LOS ALUMNOS DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Francisca Angélica Monroy García

Universidad de Extremadura
España
fraangmorgar@gmail.com

Resumen

Durante años la formación inicial de los maestros se ha centrado en la consecución de un profesional experimentado, donde los aspirantes debían adquirir las habilidades y formas de enseñanza del maestro siendo ello una formación lenta. En las últimas décadas se han sucedido diversos cambios en la formación inicial del profesorado, los docentes deben adquirir una serie de conocimientos, destrezas, habilidades y competencias además de un sistema bien estructurado en valores, rutinas establecidas junto con un mayor poder en la institución. En estos momentos nos enfrentamos a un nuevo cambio con el EEES, donde aparece diseñado un sistema de competencias que debe conseguir adquirir el alumnado a lo largo de sus años de formación, el alumno cambia de rol se convierte en el agente principal de proceso de aprendizaje siendo la función del docente la de orientador y guía a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, este estudio presenta un acercamiento empírico para conocer las características de aprendizaje que muestran los alumnos, de manera que podamos ajustarnos más a su forma de aprender y facilitar el éxito académico. El objetivo general que nos marcamos es conocer el estilo de aprendizaje que predomina en los alumnos de la titulación de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura (UEX) y si existe diferencias en los mismos en función del género. La metodología que utilizamos es de carácter descriptivo-cuantitativa; la muestra está compuesta de 131 alumnos de dicha

titulación. El instrumento que utilizamos para la captación de datos es el cuestionario CHAEA .Los resultados indican que no se produce ninguna modificación en los estilos de aprendizaje durante sus dos años de formación, observándose ligeras modificaciones en quinto curso aunque nada significativas; el estilo reflexivo es el que predomina en ambos cursos.

Palabras claves: estilos de aprendizaje, educación superior, proceso de enseñanza-aprendizaje, formación inicial

DESCRIPTION OF THE LEARNING STYLES AMONG PSYCHOPEDAGOGY STUDENTS OF THE UNIVERSITY OF EXTREMADURA

Abstract

For years, the initial teacher training has focused the achievement of an experienced professional in which trainees have had to acquire the teaching skills and methods of their trainers, which has always been a rather slow process. In recent decades there have been occurred changes in initial teacher training according to teachers must acquire certain knowledge, skills, abilities and competences as well as structured system of values, established routines, and greater power with the institution. We are now faced with a further changes with the EHEA, which has designed a system of competences that students should acquire during their formative years. Students thus switch roles to become the main agent of the learning process, the teacher's role being that of advisor and guide throughout the process of teaching and learning. This study presents an empirical approach of this study lies in determining students learning characteristics, so that we as trainers can adapt ourselves to their way learning, and facilitate academic success. The overall goal we set was to the dominant learning style of the degree of educational psychopedagogy of the Faculty of

Education at the University of Extremadura (UEX) and whether there any differences in the same according to gender. The methodology used in is descriptive-quantitative, the sample consisted of 131 students of the above-mentioned degree course. The instrument used for data collection was the Chaea questionnaire. The results indicate that there is no change in learning style during students first two years of training, and slight changes in fifth year although no significant, reflexive style being dominant in both years.

Keywords: learning styles, higher education, teaching-learning process and initial training.

Introducción

En la actualidad, nuestra sociedad está inmersa en un cambio constante que regula diferentes aspectos o nuestras vidas, incluyendo las habilidades organizativas, la vida laboral, las relaciones personales, etc. Todos estos cambios influyen claramente en los establecimientos educativos responsables de formar a los futuros ciudadanos.

Esta sociedad impulsa la innovación y promueve la determinación de sus miembros en el espíritu empresarial, que está directamente relacionada con la educación que se da a los ciudadanos.

Como dice Cué, Quintanar, Velázquez y Tapias (2012), hay cierto interés por el concepto y la naturaleza que presentan estilos de aprendizaje para los profesionales dentro del campo educativo en este momento.

Bajo la misma consideración puede mencionar a Guerrero (2014), que indica que las tendencias actuales en el campo de la educación, despertar cierto interés entre los profesores y psicólogos educativos para alejarse de los modelos educativos

educativos para centrarse en el estudio y comprensión del proceso de aprendizaje que estudiantes se desarrollan.

Como destaca Marcelo (2009), los conocimientos que adquirimos en estos momentos presentan una fecha de caducidad lo que lleva a que las personas mantengan una continua formación, por lo tanto el aprendizaje debe ser activo durante toda la vida; con el fin de que los profesionales dentro de cualquier ámbito se encuentren continuamente actualizados.

A pesar del tiempo transcurrido desde los inicios del Certificado de Aptitudes Pedagógicas hasta lo que en estos momentos conocemos como Máster de Formación del Profesorado de Educación de Secundaria, el modelo de la formación inicial para los futuros docentes de secundaria no ha sufrido grandes modificaciones. Los diferentes colectivos, así como los estudios han llegado a presentar un importante desacuerdo en la forma que existe de organizar y gestionar la formación inicial del profesorado del nivel de secundaria.

Dentro de esta formación secuencial, debido a que se realizan los estudios de una manera específica y posteriormente se adquiere la formación pedagógica y práctica en el ámbito de la docencia, siendo a su vez mínima y escasa para poder incidir en promover una adecuada competencia pedagógica. Uno de los modelos que debemos destacar, porque en nuestros días aún continúa existiendo es que *“para enseñar basta con saber la disciplina”* (Marcelo, 2009).

Por lo tanto, el proceso de aprender a enseñar conlleva diversas y variadas oportunidades de aprendizaje dentro de diversos contextos, esto nos ofrece poder desarrollar una adecuada identidad profesional como docentes.

Aunque, como señalaba Imbernon (1997) se considera que la formación inicial que deben adquirir el profesorado de secundaria, se encuentra compuesta por conocimientos dentro del ámbito cultura, psicopedagógico y personal, teniendo con ello que formar a los futuros profesores en la complicada tarea que supone la

educación. De ahí que se debe ser profesionales flexibles y rigurosos con las tareas académicas que se aborden.

No hay que olvidar, que la formación inicial que debe desarrollar un futuro docente se trata de una de las etapas más importantes dentro de su período de formación como futuro profesional de este ámbito, que debe adaptarse a un contexto básico mediante los planes de formación. Con toda esta formación, el sujeto alcanzara una serie de competencias educativas que van a ser las herramientas que le sean útil como punto de partida en el desarrollo de las diferentes dimensiones para su conocimiento profesional, y que se encuentra dirigido a mejorar la calidad educativa (Janet y Banet, 2003).

Según indica Cuadrado, Fernández y Ramos (2010), los futuros profesionales que se dediquen a la educación deben contar con una serie de competencias, estas les van a permitir analizar las situaciones que tiene que enfrentar y precisar las tareas académicas, además de la toma de decisión bajo un punto de vista ético, social y humano con el fin de ponerlas en práctica y valorar el efecto que tienen en el proceso de aprendizaje del alumnado.

Con los cambios que se han producido tras la implantación del Plan de Bolonia, los procesos de enseñanza-aprendizaje se han visto afectado, llegando a ser más flexibles y menos rígidos si se establece una comparación con el método tradicional de enseñanza, con este nuevo sistema se pretende conseguir que los contenidos académicos que se encuentran establecidos para cada materia, se encuentren a su vez determinado por el sistema de competencias que se deben alcanzar a lo largo del proceso de formación.

Desde este nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje que se plantea con el Plan de Bolonia, puede ser efectivo y necesario que los sujetos lo pongan en marcha de una manera consciente. Por lo tanto, se requiere que los alumnos cuenten con los recursos y estrategias de aprendizaje que son necesarias que le permita detectar y resolver los problemas que vayan surgiendo a lo largo de su proceso de

aprendizaje, todo esto mediante un aprendizaje que es práctico y constructivo. Dentro de este nuevo sistema de enseñanza superior que se plantea, el alumno se convierte en el agente principal de su propio proceso de aprendizaje, se trata de un aprendizaje que se encuentra determinado por las metas que el sujeto se marque y la organización del trabajo académico que vaya realizando. Mientras que por otra parte el docente, tiene la función de orientar al alumno a lo largo de este proceso, pasando a ocupar el rol de guía u orientador del alumno con el fin de que llegue a conseguir las competencias que se encuentran marcadas para cada una de las materias.

Por ello, las competencias, estrategias y habilidades que el alumno deben alcanzar a lo largo de sus años de formación, aparecen todas ellas recogidas dentro del nuevo Plan de Bolonia que se encuentra establecido para el sistema educativo de enseñanza superior (Cuadrado, Montaña y Monroy, 2011).

El interés que despierta el conocer los estilos de aprendizaje que presentan los alumnos universitarios lo consideramos necesario, porque a partir de ahí debemos saber si los cambios que se han producido dentro del sistema de educación superior en estos últimos años, se encuentra ajustado a la forma de aprender que presentan los alumno, así como conocer tanto las habilidades como estrategias de aprendizaje con las que cuentan.

Los estilos de aprendizaje, nos permite forma categorías dentro de las diferentes formas personales que cada alumno presenta ante el aprendizaje, por lo tanto se puede decir que los estilos no se encuentran independiente a los elementos internos del sujeto, sino que están interrelacionados con las actividades mentales donde la motivación, autoestima, memoria, habilidades, etc.; presentan un papel bastante importante.

Entre las diversas definiciones que se han aportado sobre los estilos de aprendizaje vamos hacer mención a la que señala Alonso, Gallego y Honey (2007) que consideran que los estilos de aprendizaje son aquellos rasgos cognitivos,

afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje. Mientras que Adán (citado en Martínez, 2007) señala que los estilos de aprendizaje son procedimientos generales de aprendizaje integrados por componentes cognitivos, afectivos y conductuales que empleamos de formas diferenciadas para resolver situaciones de aprendizaje en distintos contextos. Como podemos comprobar ambos autores coinciden en la definición que aportan sobre los estilos de aprendizaje.

Según Alonso y Gallego (2002), la mayoría de los autores consideran el proceso de aprendizaje como un proceso cíclico o espiral, donde podemos encontrar cuatro fases y que éstas a su vez se convierten en los cuatro estilos de aprendizaje.

La clasificación que presentamos a continuación sobre estilos de aprendizaje ha sido una de las más utilizadas por los autores que han realizado estudios sobre este tema, fue diseñada por Honey y Mumford (1995) y es la que utilizan como referente Alonso, Gallego y Honey (2007) siendo la siguiente:

- **Estilo Activo:** estos sujetos suelen caracterizarse en la forma que tienen de implicarse con la experiencia, ejecutando las actividades. Son partidarios del compromiso personal, de compartir opiniones e ideas, de esta forma se crecen ante los retos y resolución de problemas. Tienen una gran capacidad de iniciativa y se suelen resistir ante las tareas estructuradas, las normas y la rutina.
- **Estilo Reflexivo:** suelen ser personas prudentes y con capacidad de reflexión profunda cuando deben tomar alguna decisión y actuar. Se caracterizan por su observación, escucha y provisión de diferentes puntos de vista ante la toma de decisiones.
- **Estilo Teórico:** lo que caracteriza a estas personas es la búsqueda de la coherencia, la lógica y las relaciones del conocimiento. Suelen analizar y

sintetizar desde el raciocinio y la objetividad. No suelen ser partidarios de los trabajos en grupo, a no ser que los miembros que lo componen sean clasificados, desde su punto de vista, dentro de su mismo nivel intelectual.

- **Estilo Pragmático:** su característica principal es que le atraen llevar a la práctica sus ideas, la teoría y la técnica para conocer su funcionamiento. Están continuamente persiguiendo nuevas ideas que se puedan llevar a la práctica y eligen actividades de aprendizaje que se puedan aplicar.

Teniendo en cuenta estas definiciones y consideraciones que las subyacen, podemos señalar la importancia de los profesores para llevar a cabo las siguientes tareas: a) diagnosticar estilos de aprendizaje de clase dominante y orientar las estrategias de aula para un aprendizaje efectivo; b) identificar las habilidades que están menos desarrolladas y trabajar algún tipo de tarea ayudar a los estudiantes a mejorar no logrado; c) es aconsejable variar las estrategias de enseñanza para promover algunos temas y otras habilidades.

El objetivo principal de este trabajo se trata de conocer el perfil de estilo de aprendizaje que predomina en los alumnos de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura y comprobar si se produce alguna modificación durante sus dos años de estudios universitarios, debido a que son alumnos que proceden de diferentes titulaciones de magisterio, prioritariamente entre otras titulaciones como es educación social.

1. Material y Método

La metodología que hemos utilizado en este trabajo de investigación es de carácter cuantitativa, con el fin de poder dar respuesta a los objetivos que nos hemos marcado al inicio del mismo. Mediante este método, se pretende dar explicación al procedimiento y técnicas que se han llevado a cabo, siendo no lineal debido a que cabe la posibilidad de regresar a los datos o la modificación de nuestras interpretaciones.

Los análisis descriptivos que hemos desarrollado han sido principalmente el recuento de ítems que se han respondido positivamente como (más) para cada uno de los estilos de aprendizaje, la media de los estilos de aprendizaje y la tabla de interpretación del cuestionario CHAEA, de esta forma podemos comprobar si se produce modificación en los estilos y forma que tienen de aprender los alumnos.

La muestra se encuentra compuesta por los alumnos del curso de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura. Se conforma por alumnos de cuarto y quinto curso perteneciente a dicha especialidad, se trata de un grupo heterogéneo y cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 21-25 años, prioritariamente. La muestra ha sido seleccionada de una manera intencional y natural, se encuentra formada por un total de 131 alumnos.

Tabla 1. Distribución de la muestra atendiendo a la frecuencia y porcentaje.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Cuarto	68	51,9
	Quinto	56	42,7
	Total	124	94,7
Perdidos	Sistema	7	5,3
Total		131	100,0

Como se presenta en la tabla 1 la mayor representación muestral se encuentra en los alumnos de cuarto curso, con una representación del 51,9% del total de la muestra. Esto nos indica que son los alumnos que asisten con mayor frecuencia a las aulas (o al menos el día en que se aplicó el cuestionario), en relación con los alumnos de quinto que se encuentra representado por un 42,7% del total de la población. Otro de los motivos que se puede considerar en relación a esta diferencia, es que los alumnos de quinto se puedan encontrar realizando algún tipo de beca fuera de la institución universitaria como puede ser Erasmus o

Séneca, entre otras. Además, hay que indicar que el 5,3% de la muestra se encuentra perdido por el sistema, siendo un valor bastante significativo, pudiéndose causa de diversos motivos.

Tabla 2. Distribución de Frecuencias por cursos y género.

Cursos	Cuarto	Quinto
Hombres	9	9
Mujeres	59	47
Total	68	56

En relación a esta segunda tabla, indicar que el mayor porcentaje de la población se encuentra representado por el grupo de las chicas en ambos grupos siendo de 59 en cuarto y 47 en quinto, se trata de un titulación universitaria en la cual siempre se ha encontrado una participación más activa de las chicas frente a los chicos, pudiendo ser ello causa de diferentes motivos sociales y culturales.

Para la recogida de los datos hemos utilizado el Cuestionario de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) diseñado por Alonso y Gallego (1992). Se trata de un instrumento que proviene de la traducción y adaptación al español del "Learning Style Questionnaire" (LSQ) diseñado por Honey y Mumford (1986).

Es un cuestionario que consta de unos 80 ítems, estos se presentan de forma breve y se encuentran estructurado en cuatro grandes grupos de 20 ítems cada uno, perteneciendo de este modo cada uno de ellos con los cuatro estilos de aprendizaje. Todos los ítems se distribuyen de manera aleatoria para presentarse como un solo conjunto, además se encuentra baremado por la población de estudiantes universitarios españoles.

En relación al procedimiento que hemos seguido para la recogida de los datos, hemos elegido los días y materias obligatorias de los alumnos, con el fin de que asistiera el mayor número de sujetos posibles, recogiendo de esta forma la mayor representación muestral. Por lo tanto, se pidió permiso a los docentes que impartían estas materias, con el fin de que nos permitieran disponer de su hora de

clase para poder aplicar el cuestionario a los estudiantes, concretando con ellos previamente el día y hora en que se desarrollaría.

Una vez en el aula, procedíamos a explicar el instrumento a los alumnos, en que consistía y como debían completarlo, durante su cumplimentación la persona permanecía en el aula durante este tiempo por si surgía alguna duda o problema individual poder atenderla de manera específica, además con ello se pretendía el control de las respuestas y que todas se encontrasen completadas, aunque de manera voluntaria por parte del alumno.

2. Análisis y Resultados

Como hemos explicado en el apartado anteriormente desarrollado, para desarrollar este trabajo de investigación hemos aplicado el cuestionario CHAEA de Alonso (1992) a los estudiantes universitarios de los cursos de cuarto y quinto de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la UEX, estando compuesta la muestra total por 131 alumno con el fin de conocer el perfil de estilo de aprendizaje que presenta cada uno de los cursos participantes y si modifican sus estilos a lo largo de sus dos años de formación.

La variable que hemos tomado como dependiente ha sido el curso, a pesar de que el cuestionario permite tener en cuenta otro tipo de variables ha sido el curso y el género, aunque el instrumento empleado permite considerar otro tipo de variables como son las de tipo socio académicas, como variable independiente hemos tomado los 80 ítems que componen el cuestionario, distribuidos en cuatro grupos de 20 ítems que corresponde a cada uno de los estilos de aprendizaje.

2.1. Pruebas estadísticas aplicadas

Para confirmar el objetivo principal que nos planteamos al principio de este estudio, hemos utilizado el análisis factorial de respuestas positivas (más) y negativas (menos), de cada uno de los ítems correspondientes a cada estilo de

aprendizaje, tal como se describe en el cuestionario CHAEA (Alonso, 1992), de esta forma logramos conocer el perfil de estilo de aprender dominante en el alumnado de Psicopedagogía. Para ello calculamos la media de los perfiles de aprendizaje de todos los alumnos de un curso, obteniendo el perfil de estilo de aprendizaje del curso correspondiente, los resultados los presentamos en la siguiente tabla 3.

Tabla 3. Medias de estilos de aprendizaje por curso.

	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
M. curso 4º	10,49	14,15	12,41	10,94
M. curso 5º	11,14	14,86	13,07	12,16

En la tabla 3 podemos observar los valores de las medias de los cuatro estilos de aprendizaje, considerando la variable curso y los estilos de aprendizaje según la clasificación de Alonso (1992): Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático, agrupando el análisis factorial de los ítems que corresponden a cada estilo. Para calcular el nivel de correspondencia al estilo activo, hemos realizado el análisis factorial de las veinte preguntas que pertenecen a dicho estilo, posteriormente hemos calculado la frecuencia de las preguntas a las cuales los alumnos han respondido MÁS y el número obtenido como resultado es el nivel de la media que pertenece a este estilo según las respuestas del alumnado. Realizamos el mismo procedimiento para el resto de los ítems de cada uno de los estilos de aprendizaje de los alumnos encuestados y de cada curso que forma parte del estudio.

Ambos cursos presentan como estilo de aprendizaje dominante el reflexivo siendo la media de 14,15 puntos en el curso de cuarto y de 14,86 puntos en quinto curso, no apreciándose diferencias significativas. Con respecto al resto de los estilos de aprendizaje, el estilo teórico es el segundo con mayor media obtenida, es decir, el más utilizado por los alumnos, mientras que el estilo activo es el que utilizan con menor frecuencia los alumnos en su proceso de aprendizaje. Como se puede

observar de forma global en los resultados obtenidos, en los cuatro estilos de aprendizaje no se muestran diferencias significativas entre los cursos, por lo que no se produce una modificación a lo largo de sus estudios.

En la figura 1 representamos los perfiles de estilos de aprendizaje para cada uno de los dos cursos que forman parte del estudio. En la tabla 3 hemos presentado los valores obtenidos en las medias del perfil de estilo para cada curso y estas medias son las que utilizaremos para realizar la representación figura en los ejes de coordenadas de los perfiles de aprendizaje. Mientras que en la figura 2 podemos comprobar los resultados obtenidos en los dos cursos, pudiendo comprobar con ello que las diferencias entre ambos cursos no son significativas como hemos indicado anteriormente.

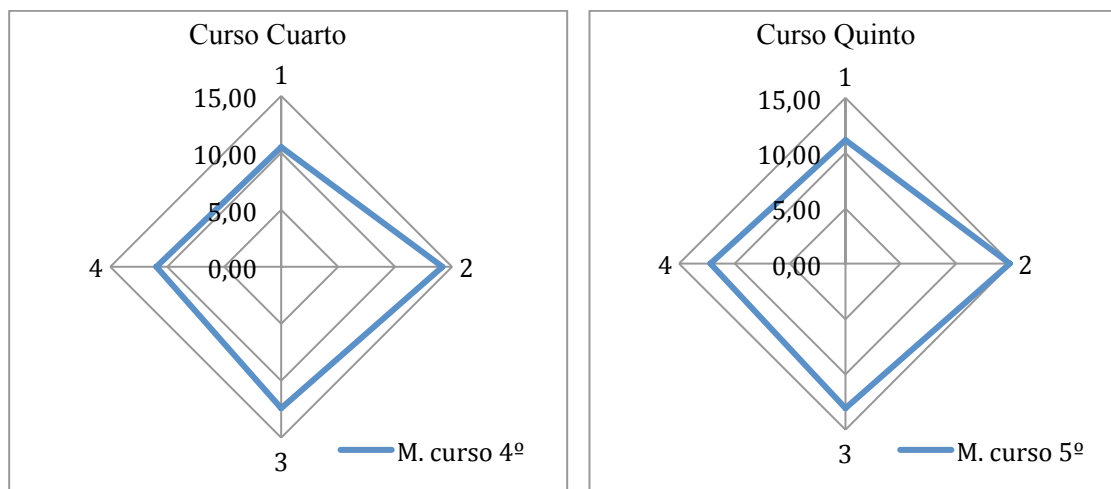


Figura 1. Perfiles de estilo de aprendizaje por cursos.

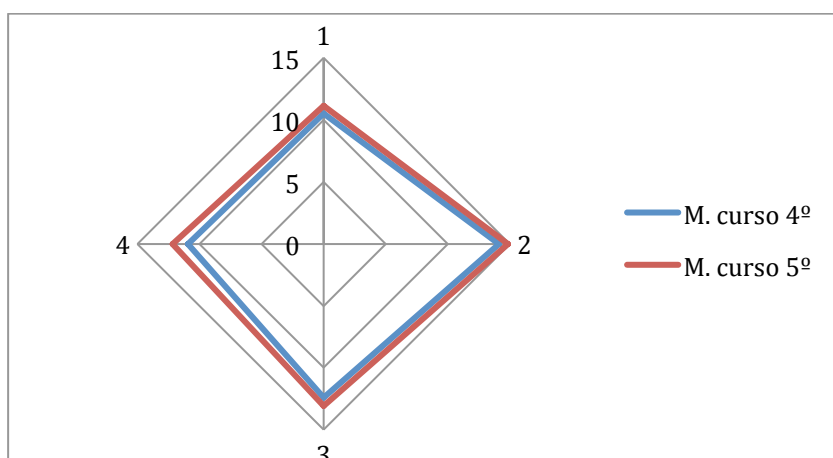


Figura 2. Perfiles de estilo de aprendizaje en ambos cursos.

Una vez obtenidos los puntos para cada una de las coordenadas del modo descrito anteriormente, representamos gráficamente el perfil de estilos de aprendizaje de cada uno de los cursos uniendo dichos puntos, consiguiendo de esta forma la figura romboidal que observamos en las figuras 1 y 2. Como se muestra en la figura 2 observamos una ligera diferencia en el estilo pragmático siendo no significativa, mientras que en los tres estilos restantes los resultados son muy similares en ambos cursos.

A continuación vamos a tomar como variables el género y los cuatro estilos de aprendizaje, para comprobar si existen diferencias o si el perfil de aprendizaje que presentan los alumnos se encuentra influenciado por el género.

Tabla 4. Medias de los estilos de aprendizaje por género.

		Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
M. curso 4º	H	9,56	13,78	13,44	10,22
	M	10,63	14,20	12,25	11,05
M. curso 5º	H	13,00	14,22	13,11	13,00
	M	10,79	14,98	13,06	12,00

En la tabla 4 podemos observar las medias de estilos de aprendizaje que presentan los alumnos categorizados por el género, el resultado es un estilo de

aprendizaje con tendencia hacia el estilo reflexivo en ambos géneros no existiendo diferencia significativas en los resultados obtenidos, esto podía preverse por los resultados obtenidos anteriormente. El género masculino de cuarto curso obtiene la media más baja en el estilo activo con una media de 9,56 siendo el estilo que utiliza con menor frecuencia en su proceso de aprendizaje, mientras que en quinto curso se produce una modificación significativa siendo la media de 13,00, para el género femenino la media más baja coincide con el género masculino, el estilo activo es una de los que menos suelen utilizar siendo la media de 10,63 para cuarto y de 10,79 en quinto.

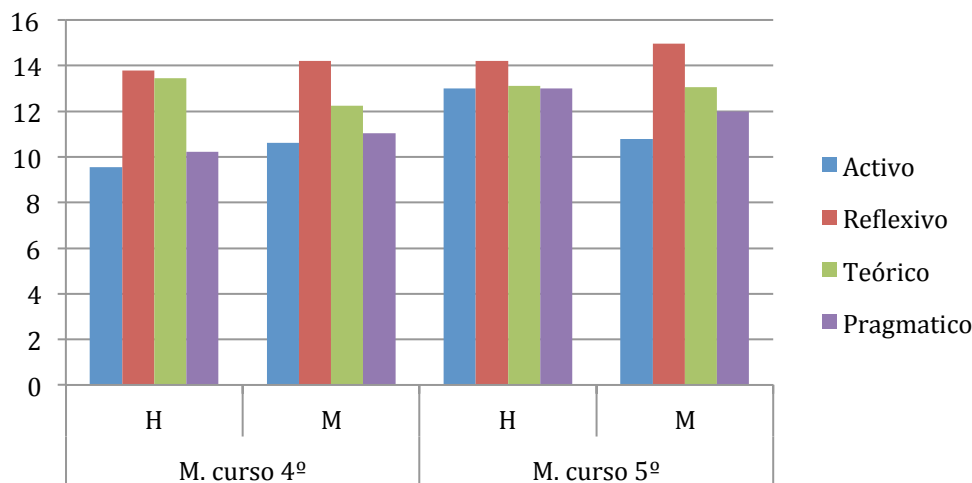


Figura 3. Medias del perfil de aprendizaje clasificado por género.

La figura 3, nos muestra de modo visual los perfiles de aprendizaje clasificados por el género. Por los resultados obtenidos en la tabla 4 y como se representa en la figura 3, la tendencia predominante de los alumnos en ambos sexos es hacia el estilo reflexivo, siendo la media superior en el género femenino con 14,98 y en el masculino 14,22 ambos en quinto curso, mientras que las medias más bajas se obtienen en el estilo activo como explicamos anteriormente.

Como las normas de interpretación debemos tener en cuenta la relatividad de las medias obtenidas en cada uno de los estilos de aprendizaje, es decir, que no va a

significar lo mismo obtener una misma media de puntuación en el estilo activo o en el estilo pragmático. El cuestionario CHAEA (Alonso, 1992) hace uso de un baremo de interpretación que nos va a facilitar la interpretación de las puntuaciones obtenidas. Para ello se agrupan los resultados en cinco niveles concretamente, tal y como sugiere Honey y Mumford (1986), siendo los siguientes:

1. Nivel de preferencia Muy Alta, representa al 10% de los encuestados con puntuaciones más alta.
2. Nivel de preferencia Alta, representa el 20% de los encuestados con puntuación Alta.
3. Nivel de preferencia Moderada, representa el 40% de los encuestados con puntuación nivel medio, es decir entorno a la media.
4. Nivel de preferencia Baja, representa el 20% de los encuestados con puntuación baja.
5. Nivel de preferencia Muy Baja, representa el 10% de los encuestados con puntuación más baja.

Esta clasificación podemos utilizarla como pautas de comparación y orientación para los alumnos de forma individual sobre la importancia de los estilos de aprendizaje, o para orientar a los docentes cuando utilizan un sistema de enseñanza u otro, en el desarrollo de sus clases según los resultados del grupo.

Tabla 5. Baremo de interpretación General de Preferencia de Estilo de Aprendizaje.

N= 131	Muy Bajo	Bajo	Moderado	Alto	Muy Alto
Activo	0 – 8	9 – 10	11 – 14 (Media 11,36)	15 – 16	17 – 20
Reflexivo	0 – 11	12 – 13	14 – 17 (Media 14,58)	18 – 19	20
Teórico	0 – 9	10 – 11	12 – 15 (Media 12,68)	16 – 17	18 – 20
Pragmático	0 – 8	9 – 10	11 – 14 (Media 11,97)	15 – 16	17 – 20

Con estos baremos de interpretación, podemos señalar que los estudiantes de psicopedagogía de la Facultad de Educación de la UEX, si un alumno o un curso hubiese obtenido un resultado de 15 en el estilo activo, 15 en el estilo reflexivo, 15 en el estilo teórico y 15 en el estilo pragmático, significaría que presenta un alto nivel de estilo activo, moderado en el reflexivo y teórico, y un nivel alto en pragmático.

Por los resultados obtenidos podemos afirmar que el perfil de estilos de aprendizaje predominante en ambos cursos de psicopedagogía de la Facultad de Educación es el reflexivo, teniendo como perfil más alto el curso de quinto con una media de 14,86. En cuanto a las medias obtenidas en función del género podemos observar que el estilo predominante continua siendo el estilo reflexivo, siendo la media superior en el género femenino de quinto curso con 14,98 puntos y la media más baja en el género masculino de cuarto curso con 13,78 puntos, como mostramos anteriormente en la tabla 4.

3. Conclusiones

Tras el análisis de los datos, hay que destacar en primer lugar que la mayor representación muestral es aportada por el curso de cuarto con un 51,9% del total de representación frente al 42,7% que corresponde al curso de quinto, considerando a su vez el 5,3% de muestra que ha sido perdido por el sistema que es bastante significativa. Si consideramos la participación en función del género, se puede comprobar en los resultados que la mayor representación es aportada por el grupo de las chicas en ambos cursos, siendo más elevada en el curso de cuarto con un grupo compuesto por 59 sujetos frente a los 47 que aporta el curso de quinto.

Según presentan los resultados las conclusiones a las que hemos llegado es que el estilo de aprendizaje predominante en los alumnos de Psicopedagogía es el

estilo reflexivo, no sufriendo modificaciones en los dos años de formación inicial. Hay que destacar que en el curso de quinto, los alumnos presentan como segunda opción, con una elevada puntuación, el estilo teórico donde se obtiene una media de 13,07, siendo el estilo más utilizado por los alumnos en los procesos de aprendizaje tras el estilo reflexivo y bastante más frecuente su uso en relación al curso de cuarto.

Esto puede ser debido a que los alumnos tras los años de estudios universitarios vayan adquiriendo determinadas habilidades y estrategias de aprendizaje, que les permiten establecer relación entre los conocimientos que traen adquiridos de sus titulaciones anteriores, así como del curso de cuarto, esto es, los estudiantes presentan un mayor interés por todo lo que tiene relación con los sistemas de pensamiento, modelos teóricos, principios generales y mapas conceptuales, como hemos indicado adquieren habilidades de aprendizaje que les permite analizar y sintetizar desde una percepción más racional y objetivo su aprendizaje.

Por otro lado, podemos observar que cuando se establece la diferencia entre los dos cursos (cuarto y quinto) se obtiene una media más elevada en el curso de quinto, a pesar de que es menor su representación muestral, siendo estos resultados similares de forma general en los cuatro estilos de aprendizaje, tal como se puede observar en la tabla 3 presentada, siendo el más destacado de todos el estilo pragmático que obtiene una media de 10,94 en cuarto curso y de 12,16 en quinto, esto nos muestra que los alumnos van evolucionando durante sus años de formación inicial y van adquiriendo estrategias de todos los estilos de aprendizaje, lo que les permite adaptarse en función de las necesidades y exigencia de las materias, debido a que cuenta con mayores habilidades de aprendizaje.

De ahí, que sus perfiles de aprendizaje que se encuentran representados en la figura 1 y 2 se pueda observar pequeñas diferencias entre ambos cursos, a pesar de que la figura romboidal que se obtiene es casi perfecta con una pequeña

tendencia hacia el estilo reflexivo en ambos casos, esto nos indica que nuestros alumnos presentan estrategias y habilidades de aprendizaje generales de los cuatro estilos, aunque su predominancia sea hacia el estilo reflexivo, como se recoge en dichas figuras.

En relación al género y según presentan los resultados, hay que destacar que las puntuaciones de media más altas se obtienen en el estilo reflexivo, concretamente en el curso de quinto, siendo superior en el caso de las mujeres con un 14,98 y en los hombres una puntuación de 14,22; mientras que en el curso de cuarto se encuentra una mayor diferencia en las puntuaciones de las medias entre el grupo de las mujeres y hombres, siendo de 14,20 en el caso de las chicas y de 13,78 en el de los chicos para el estilo reflexivo.

En ambos cursos (cuarto y quinto), así como en los dos grupos de chicas y chicos, el segundo estilo que más suelen utilizar según presentan las puntuaciones de las medias obtenidas es el estilo teórico, seguido del pragmático, siendo el estilo de aprendizaje menos utilizado por los alumnos el estilo activo, concretamente los alumnos que pertenecen al género masculino y que cursan cuarto de Psicopedagogía con una puntuación en la media de 9,56, y los resultados son muy similares en el caso de las mujeres de cuarto con una media de 10,63 y las mujeres de quinto con una media de 10,79, por lo tanto el estilo activo y como muestran los resultados a pesar de ser el menos utilizado por el alumnado, son los alumnos del género masculino de quinto curso los que más uso hacen del mismo con una puntuación en la media de 13.

A pesar de todo los resultados presentados, hay que indicar que no se encuentran grandes diferencias significativas entre los diferentes estilos de aprendizaje en función del curso y el género de los estudiantes de la especialidad de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la UEX, así como tampoco podemos destacar modificaciones relevantes entre los estilos de aprendizaje que presentan los alumnos de cuarto y quinto curso, a pesar de que los alumnos de

quinto presentan unos resultados en las medias superiores en los cuatro estilos, lo que indica que alcanzan mayores estrategias y habilidades de aprendizaje para los cuatro estilos de aprendizaje estudiados.

Considerando el baremo de interpretación, podemos comprobar que los resultados de las medias obtenidos en los cuatro estilos de aprendizaje se encuentran dentro de un nivel moderado, lo que nos indica que los alumnos utilizan estrategias pertenecientes a los cuatro estilos en determinados momentos de su proceso de aprendizaje.

Por todo lo presentado anteriormente, consideramos que sería recomendable hacer partícipe a toda la comunidad docente de la importante que tiene el considerar y observar los perfiles de aprendizaje que presentan sus alumnos, debido a que esta información les va a permitir ajustar y adaptar tanto los contenidos como los métodos de enseñanza, a cada uno de los estilos de aprender que presentan sus alumnos, así como poder ampliar sus habilidades y estrategias de aprendizaje con el fin de que puedan llegar a alcanzar las metas de aprendizaje marcadas, de esta forma se podrá además conseguir una mejora en la interacción que se establece entre el docente-alumno y alumno-alumno entre sí, porque los alumnos irán percibiendo que su esfuerzo académico le lleva a conseguir resultados exitosos en sus metas académicas marcadas.

4. Discusión

El conocer los estilos de aprendizaje que presenta nuestro alumnado nos permite como docentes poder profundizar en el conocimiento de la materia a impartir, contar con esta información permite que los docentes puedan adaptar y ajustar los conocimientos de aprendizaje a cada uno de los sujetos que se encuentra en un aula, esto es, si un docente conoce el estilo de aprendizaje de sus alumnos, le permite a su vez conocer las habilidades y estrategias de aprendizaje con las que cuentan para enfrentar el aprendizaje de su materia, lo que permite el desarrollo de unos procesos de enseñanza-aprendizaje con cuenten con unas tareas

académicas dirigidas al éxito académico del mayor número de alumnos, lo que provoca en los alumnos una alta motivación, interacción, disposición e implicación para alcanzar los objetivos marcados, así como obtener un desarrollo más eficaz del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como todos sabemos, los estilos de aprendizaje se van modificando a lo largo de la vida en función de las experiencias que el sujeto va adquiriendo, por lo tanto, esto permite que el sujeto vaya contando con más recurso que les permita dar respuesta a las exigencia del momento en los diferentes contextos. Además no hay que olvidar que no existe una única manera de aprender, tal como nos muestran los estilos de aprendizaje cada sujeto presenta unas características determinadas, siendo el docente el responsable de ajustar el aprendizaje a estas cualidades, a medida que el alumno vaya adquiriendo más habilidades o modificando su estilos, el aprendizaje debe ir siendo adaptando a estas condiciones personales del alumno para conseguir con ello el éxito académico y que la motivación del alumno no decaiga.

En relación al estudios que hemos desarrollado y considerando los estudios previos realizados como es el de Alonso (1992); Cué, Quintanar, Jiménez y Gutierrez (2012), Gutierrez, García y Vieira (2012), entre otros, indicar que los resultados de todos estos trabajos coinciden con los nuestros, debido a que los alumnos del área de conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas, concretamente los alumnos del área de Educación, presentan un estilo de aprendizaje predominante hacia el estilo reflexivo, seguido en todos los casos por el estilo teórico, siendo estos dos los estilos más utilizados por los alumnos en su proceso de aprendizaje; tanto el estilo pragmático como activo, se trata de estilos que son utilizados con menos frecuencia por los alumnos de esta área de conocimiento.

Se trata de resultados todos ellos similares, por lo que podemos considerar que la población universitaria dentro de esta área específica presentan características

muy similares en todos los casos, existiendo pocos cambios entre ellos, según se recogen en los diferentes trabajos de investigación que se han desarrollado donde todos ellos presentan resultados muy similares.

Por lo tanto, para finalizar nuestro trabajo debemos indicar que es muy importante que los docentes de cualquier nivel educativo o área de conocimiento, emplee un tiempo al inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje por conocer el grupo de alumnos con los que va a trabajar, como es los estilos de aprendizaje que presentan porque ello le va a permitir ajustar su proceso de aprendizaje adecuadamente y alcanzar todos los objetivos que se marque a lo largo del proceso, así como conseguir que sus alumnos se sientan motivados e implicados en el proceso de aprendizaje; por otro lado, los alumnos deben ir poco a poco adquiriendo habilidades y estrategias de los cuatro estilos, porque ello le va a permitir adaptarse más adecuadamente a cada una de las exigencias que el docente demande en las diferentes materias, alcanzando con ello las metas académicas que se vaya marcando.

Referencias

- Alonso, C.M.; Gallego, D.J. y Honey, P. (2007). Los estilos de aprendizaje: procedimiento de diagnóstico y mejora. Mensajero: Bilbao.
- Alonso, C.M. y Gallego, D.J. (2002). Tecnología de la información y la comunicación. *Revista de Educación*. 329, 181-205.
- Allueva, P. y Bueno, C. (2011). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento en estudiantes universitarios. *Aprender a aprender y aprender a pensar*. *Arbor*, 187(Extra_3), 261-266.
- Bahamón, M. J., Pinzón, V., Alexandra, M., Alarcón, L. L. y Bohórquez, C. I. (2012). Estilos y estrategias de aprendizaje: una revisión empírica y conceptual de los últimos diez años. *Pensamiento psicológico*, 10(1), 129-144.

- Blumen, S., Rivero, C. y Guerrero, D. (2011). Universitarios en educación a distancia: estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista de Psicología (PUCP)*, 29(2), 225-243.
- Cuadrado I., Fernández I. y Ramos J.L. (2010): Enseñar y aprender a convivir en los centro educativos. Análisis de la realidad educativa y programas de intervención. Junta de Extremadura. Consejería de Educación.
- Cuadrado, I., Monroy, F. A. y Sayago, A. (2011). Características propias de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de maestro de educación infantil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(3), 217-226.
- Cuadrado, I., Fernández, I., Monroy, F. A. y Sayago, A. (2015). Estilos de aprendizaje del alumnado de Psicopedagogía y su implicación en el uso de las TIC y aprendizaje colaborativo. *Revista de Educación a Distancia*, (35).
- Cué, J. L. G., Quintanar, C. S., Velázquez, M. A. J. y Tapias, M. G. (2012). Estilos de Aprendizaje y Estrategias de Aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado. *Journal of Learning Styles*, 5(10).
- Declaración de Bolonia (1999). Declaración Conjunta de los Ministros Europeos de Educación.
- Dorfsman, M. (2011). El componente vivencial como factor central en la integración de tecnologías en la enseñanza y en la investigación. *RED, Revista de Educación a Distancia*. Número 29.
- Dunn, R. y Dunn, K. (1978). *Teaching students through their individual learning styles*. Reston, VA: Reston Publishing.
- Escurra-Mayaute, L. M. (2015). Análisis psicométrico del Cuestionario de Honey y Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) con los modelos de la Teoría Clásica de los Tests y de Rasch. *Persona*, (14), 71-109.
- Gallego, M.J., Gámiz, V. y Gutiérrez, E. (2010). El futuro docente ante las competencias en el uso de las Tecnologías de la información y

- comunicación para enseñar. EDUTEC. Revista electrónica de Tecnología Educativa, 34, 1-18.
- Gallego, D. J. (2013). Ya he diagnosticado el estilo de aprendizaje de mis alumnos y ahora¿ Qué hago?. Journal of Learning Styles, 6(12).
- Gil, A. D. J. y Torres, J. M. T. (2014). Adaptación del Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje para estudiantes de una institución universitaria de Medellín. Journal of Learning Styles, 7(13).
- Gregorc, A.F. (1985). Gregorc Style Delineator™: a self-assessment instrument for adults. Columbia, Conn.: Gregorc Associates, Inc.
- Guerrero, M. P. S. (2014). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos que cursaron genética clínica en el periodo de primavera 2009 en la Facultad de Medicina de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Journal of Learning Styles, 3(5).
- Harris, J. y Hofer, M. (2009). Instructional planning activity types as vehicles for curriculum-based TPACK development. En C.D. Maddux, (Ed.). Research highlights in technology and teacher education2009 (99-108). Chesapeake, VA: SITE.
- Jaén, M. y Banet, E. (2003): Formación Inicial del profesorado de secundaria: Dificultades para aprender a planificar y desarrollar las actividades de enseñanza en aulas de secundaria. Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado. 17 (1), 51-78.
- Honey, P. y Mumford, A. (1995). Using your learning styles. England, Berkshire: Peter Honey.
- Imbernon, F. (1997). La realidad de la reforma: Instituciones y titulaciones de formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, 29, 59-66.
- Marcelo, C. (2009): Formalidad e informalidad en el proceso de aprender a enseñar. Revista de Educación. 350.
- Martínez Geijo, P. (2007) Aprender y enseñar: Los estilos de aprendizaje y de enseñanza desde la práctica del aula, 21- 54. Mensajero: Bilbao.

- Pierart, C. G. A. y Pavés, F. R. (2011). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico. *Journal of Learning Styles*, 4(8).
- Ruiz Ruiz, J.M. (2010). Evaluación del diseño de una asignatura por competencias, dentro del EEES, en la carrera de Pedagogía: Estudio de un caso real. *Revista de Educación*. 351, 435-460.
- Sotillo, J. F. (2014). El cuestionario CHAEA-JUNIOR o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Journal of Learning Styles*, 7(13).
- Urkijo, M.(2004). Investigación: Integración de las TIC en los centros de ESO. Bilbao. ISEI-IVEI.
- Varis, T. (2003). Nuevas formas de alfabetización y nuevas competencias en el e-learning. AEFOL.COM
- Ventura, A. C. (2011). Estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza en la universidad: Un binomio que sustenta la calidad educativa. *Perfiles educativos*, 33(SPE.), 142-154.

Recieved: Oct, 05, 2016
Approved: Sep, 21, 2017